

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1990



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
Directora: ANTONIA HEREDIA HERRERA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 25 - 1958 I.S.S.N. 0210 - 4067

Artes Gráficas Padura, S.A. - Luis Montoto, 140 - Sevilla

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2ª ÉPOCA
1990



TOMOLXXIII
NÚM. 224

SEVILLA, 1990

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2ª ÉPOCA

1990

SEPTIEMBRE-DICIEMBRE

Número 224

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL PINO MENCHÉN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO

FRANCISCO MORALES PADRÓN

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

JOSÉ M^a DE LA PEÑA CÁMARA

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

JUANA GIL BERMEJO

ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1

TELÉFONO 422 28 70 - EXT. 213 y 422 87 31

41071 SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTÍCULOS

Páginas

HISTORIA

- TOVAR CASTELLANOS, Elvira: *Propiedad y renta urbana en Sevilla en el siglo XIX (1845-1885)* 3
- MORAL ITUARTE, Leandro del: *Bonificación de marismas y privatización de comunales. El caso de la Isla Mayor del Guadalquivir (1820-1893)* 23
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Marcos: *La defensa de la primacía de la Iglesia de Sevilla en el siglo XIII* 35
- CANO PAVÓN, José M.: *La Escuela industrial sevillana (1850-1866)* 55
- MOLI FRIGOLA, Montserrat: *Sevilla en Roma. Los viajes del cardenal Francisco de Solís entre 1769 y 1774-1775* 67

LITERATURA

- SABIR, Kazimierz: *La novelística de Fernán Caballero en Polonia en el siglo XIX* 87
- REY, Juan: *La Ilustración sevillana y la prensa: «Cajón de sastre histórico, político y literario, o sea, repertorio sevillano»* 99
- CEBRIÁN, José: *Sobre un periódico del siglo XVIII que nunca existió: la «Floresta erudita» de Juan Ignacio González del Castillo* 115

ARTE

MARÍN FIDALGO, Ana: <i>Mármoles procedentes de los talleres genoveses para el palacio de don Pedro de Guzmán en Olivares (Sevilla)</i>	127
ESPIAU EIZAGUIRRE, Mercedes: <i>Formas que hacen ciudad</i> (Notas sobre la arquitectura doméstica sevillana de la segunda mitad del setecientos)	137

MISCELÁNEA

GARCÍA LEÓN, Gerardo: <i>El archivo «Sánchez Iburgüen», de Fuentes de Andalucía</i>	149
HERRERA GARCÍA, Antonio: <i>Comunicaciones presentadas a los tres primeros Congreso de Profesores Investigadores</i>	155

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local	165
Crítica de libros	
GARCÍA FELGUERA, M ^a de los Santos: <i>La fortuna de Murillo (1682-1900)</i> . Alfredo J. Morales	173
LADERO QUESADA, Miguel Angel: <i>Granada, Historia de un país islámico</i> (y otros títulos). Manuel González Jiménez	174
ORELLANA GONZÁLEZ, Cristóbal: <i>Indice de las «Memorandas» del Archivo Municipal de Jerez de la Frontera</i> . Antonia Heredia Herrera	177
RAVINA MARTÍN, M; CEBALLOS ARAGÓN, I.: <i>Indice de las disposiciones testamentarias de Cádiz (1740-1775)</i> , Antonia Heredia Herrera	179

LA NOVELÍSTICA DE FERNÁN CABALLERO EN POLONIA EN EL SIGLO XIX

Las relaciones literarias entre España y Polonia se remontan al siglo XVII, pero es sólo a mediados del siglo XIX cuando se inicia un intercambio real. «Quiéres de España» (1850) de Fernando de Castro y «Quiéres de España» (1851) de Fernán Caballero que, además de ser los primeros libros de la serie, se publican al primero, después de una novela de Castro, «Quiéres de España» (1850) y el segundo a la recepción de Castro, «Quiéres de España» (1851) en la prensa literaria y el prólogo a Castro.

LITERATURA

Al comienzo de los años 40 del siglo XIX, cuando se publica el primer número del *Quiéres de España* que, además de ser el primer número, se publica al primero, después de una novela de Castro, «Quiéres de España» (1850) y el segundo a la recepción de Castro, «Quiéres de España» (1851) en la prensa literaria y el prólogo a Castro.

(1) Sobre este tema, véase nuestro *La recepción de la novela española en Polonia* (1968), en «Cuadernos Hispánicos de Estudios Políticos y Sociológicos», vol. 1, no. 1, pp. 1-18.

(2) «Książka Wschodnia krajowy i zagraniczny» (1850), en «Książka Wschodnia» (1850), no. 1, pp. 1-18.

(3) El último libro de la serie es «Quiéres de España» (1851) de Fernán Caballero, «Quiéres de España» (1851) en la prensa literaria y el prólogo a Castro.

LA NOVELÍSTICA DE FERNÁN CABALLERO EN POLONIA EN EL SIGLO XIX

Las relaciones literarias entre España y Polonia se remontan al siglo XVI, pero es sólo a partir del año 1781, fecha de la primera traducción polaca del «Quijote» de Cervantes, cuando se inicia la recepción polaca de la narrativa española (1). Un lugar importante en este proceso lo ocupa la novelística de Fernán Caballero que vamos a estudiar en este trabajo en dos apartados: el primero, dedicado a la recepción editorial (ediciones y traducciones) y el segundo a la recepción crítica (informaciones y juicios de valor de la crítica literaria y la publicística polacas).

Al comienzo de los años sesenta del siglo XIX se nota un considerable aumento del interés que se tiene en Polonia por la literatura española, interés que se centra no ya en las obras de los siglos pasados, sino en la producción contemporánea. Esta nueva corriente la inaugura precisamente Fernán Caballero, coincidiendo su éxito en Polonia con el de Francia y de toda Europa. La mejor prueba de esta popularidad es la aparición, a lo largo de cinco años (1859-1863), de hasta seis obras de la escritora española traducidas al polaco. Los primeros tres son los cuentos: «Más honor que honores», «Callar en vida y perdonar en muerte» y «Una en otra». Primero, en 1859, se publican en una revista (2) y luego, un año más tarde, en forma de libro (3).

(1) Sobre este tema, véase nuestro *La recepción de la narrativa española en Polonia, 1781-1918*, en: «Cuadernos Hispanoamericanos», núm. 409 (julio 1984), págs. 77-98.

(2) «Kronika Wiadomości krajowych i zagranicznych» («Crónica de noticias nacionales y extranjeras»), 1859, núms. 82, 85, 87, 88-91, 102-104, 163-167. Los títulos son, respectivamente: «Prawność i zaszczyty», «Milczyć za życia, przebaczyć w godzinie śmierci» y «Tadeo Barbo».

(3) En el tomo II de la colección: *Wybór najnowszych utworów literatury zagranicznej. Powieści hiszpańskie przez panne Faber* («Selección de las más recientes obras de literatura extranjera. Las novelas españolas por la señorita Faber»), Varsovia, 1860.

El autor de la versión polaca, Franciszek S. Dmochowski, editor, crítico y traductor, sobre todo de la literatura francesa, en un prólogo (4) explica los motivos que le movieran a elegir estos cuentos: la necesidad de conocer la vida social y la costumbres de otros países, el interés por literaturas extranjeras poco conocidas, como -por ejemplo- la literatura española, y el deseo de independizarse de la excesiva influencia de los autores franceses. Esta última intención se ve realizada sólo a medias, puesto que Dmochowski para realizar su traducción echa mano de una versión francesa de «Cuadros de costumbres populares andaluzas», publicada en 1859 por A. Germond de Lavigne (5), cronológicamente el primer traductor de Fernán Caballero al francés.

Al hacer la selección, el autor de la versión polaca parece guiarse por el criterio de variedad de los cuentos traducidos, ya que su lectura demuestra que cada uno tiene un carácter y una tonalidad distintos. Lo que une los dos primeros es la exaltación de la vida sencilla y virtuosa en el campo sobre el fondo del paisaje andaluz y, en contraste, la crítica de la perniciosa influencia de las ideas extranjeras con su culto de la razón y del dinero. A diferencia de los dos primeros, en el tercer cuento predomina lo cómico, que muchas veces degenera en sátira dirigida contra el oscurantismo y la estrechez mental de un nuevo rico andaluz. El traductor polaco sigue la correcta versión francesa de Germond de Lavigne, abreviando algunas digresiones y comentarios moralizantes de la novelista española y eliminando en más de una ocasión términos referidos al color local y a realidades del campo andaluz, ajenos a la acción.

El mismo año 1859 en el que aparecen, en forma de libro, los tres mencionados cuentos de Fernán Caballero, la conocida revista cracoviana «Czas» («Tiempo») publica, en su «Suplemento mensual», una de las más conocidas y mejores novelas de la escritora, «La familia de Alvareda» (6). Es el propio director de la revista, A. Klobukowski, quien se encarga de la traducción de la obra, probablemente también a través de una versión francesa.

De los dos restantes cuentos de Fernán Caballero que se publican en el período del que nos ocupamos aquí, sólo el primero, «Obrar bien... que Dios es Dios», puede ser atribuido con toda seguridad a la novelista española; el otro, «Maly handlarz miotel» («El pueblo vendedor de escobas»), parece ser un

(4) Op. cit., págs. 1-2.

(5) *Nouvelles andalouses. Scènes de mœurs contemporaines par Fernan Caballero*. Traduites de l'espagnol avec l'autorisation de l'auteur par A. Germond de Lavigne. Paris, 1859.

(6) *Rodzina Alvaredów, «Czas», Dotatek Miesięczny*, 1860, tomo XVII, págs. 521-566; tomo XVIII, págs. 112-155, 375-417.

apócrifo. Ambos aparecen, en 1863, en el popular semanario varsoviano «Wedrowiec» («Peregrinante») (7).

Cinco años más tarde, en 1868, los editores polacos vuelven de nuevo a «La familia de Alvareda», publicando su nueva versión, hecha por W. Milkowski, primero en la prestigiosa revista «Biblioteka Warszawska» («Biblioteca varsovia») (8) y luego, el mismo año, en forma de libro (9).

En su traducción Milkowski realizó varias abreviaciones, prescindiendo de incisos didácticos, comentarios y digresiones que se alejaban del tema principal. La confrontación de los textos demuestra que -a diferencia de la anterior versión de Klobukowski- el traductor utilizó el original español.

Otra de las obras de Fernán Caballero publicadas en 1868 es la novela corta «Simón Verde», cuyo traductor -que al mismo tiempo hace las veces de prologuista- se esconde bajo las siglas H.G. (10). La novela exalta las virtudes cristianas, encarnadas en grado máximo por el personaje del protagonista, cuya bondad, resignación y sumisión ante las peores adversidades recuerdan al bíblico Job. Añadamos que la elección de esta obra no parece casual en una revista como «Kronika Rodzinna» («Crónica familiar») que -representando la llamada «vieja prensa» en la disputa ideológica con los positivistas -defendía la tradición, religión y moralidad católicas, tal como en España lo hacía Fernán Caballero.

Al final del año 1868, empieza a publicarse -por entregas- en dicha revista otra conocida novela de nuestra escritora, «Clemencia» (11). Su publicación termina en el año siguiente, cuando aparece su nueva traducción, esta vez en forma de libro (12).

La protagonista, una mujer marcada por el infeliz destino, busca su camino en la vida, sufre desilusiones para acabar abandonando la corrupta ciudad y regresar al campo donde la espera amor, paz y felicidad.

(7) «Wedrowiec», 1863, núm. 29, págs. 46-47, 58-65.

(8) *Rodzina Alvareda. Nowella hiszpańska p. Fernán Caballero*, przeł Władystław Milkowski, en: «Biblioteka Warszawska», 1868, t.I., págs. 233-267, 382-413; t. II, págs. 86-115.

(9) FERNÁN CABALLERO, *Rodzina Alvareda. Nowella hiszpańska*, przeł W. Milkowski. Varsovia, 1868.

(10) FERNÁN CABALLERO, *Szymon Verde. Obrazek z życia ludu hiszpańskiego*. Przekład z oryginału R.G., en: «Kronika Rodzinna», 1868, núm. 1, págs. 12-16; núm. 2, págs. 26-32; núm. 42-48.

(11) *Klemencya. Powieść obyczajowa Fernán Caballero*, tłum. z hisp. przez R.G., en: «Kronika Rodzinna», 1868, núm. 1, págs. 11-16; núm. 2, págs. 28-32; núm. 3, págs. 43-48; núm. 5, págs. 76-80; núm. 93-96. «Kronika Rodzinna», 1869, núm. 7, págs. 107-112; núm. 8, págs. 125-128; núm. 9, págs. 141-144; núm. 10, págs. 157-160.

(12) *Klemencya. Przez Fernán Caballero. Powieść hiszpańska*. Przeł Ajo (Józef Rogosz), Lwów, 1869.

Lo mejor de la novela son las descripciones de las costumbres y los pintorescos tipos del pueblo y la aristocracia andaluces, es también convincente el cuadro de la vida mundana. Desgraciadamente, tampoco esta vez nuestra autora evita los ya conocidos errores: frecuentes comentarios sobre temas ideológicos y morales, sermones didácticos y una tendenciosa simplificación en la presentación de las razones de sus personajes.

Las dos versiones de «Clemencia» de que nos estamos ocupando difieren entre sí considerablemente, sobre todo en cuanto a la extensión. La versión editada en forma de libro, hecha por el conocido novelista Józef Rogosz, que la firma bajo el seudónimo Ajo, es casi completa, suprimiendo algunos pasajes lo que no perjudica la comprensión del conjunto. No se puede decir lo mismo de la versión publicada por «Kronika Rodzinna», firmada con las siglas R.G. Esta es una especie de adaptación del original, lo que quizá se pueda justificar por la escasez de sitio en una publicación de tipo periodístico. El traductor se saltó tres capítulos, abrevió otros y resumió varios fragmentos del texto. En cambio, la versión de «Kronika Rodzinna» se distingue por su conocimiento de las realidades españolas, explicadas en notas a pie de página por el traductor.

La misma revista vuelve a la producción de Fernán Caballero en 1871, publicando la novela «Lágrimas» (13) en la que la autora no se limita a presentar una lacrimosa historia de la desgraciada vida de una joven, sino que introduce fuertes acentos moralizantes, cargando las tintas sobre los repugnantes tipos de arribistas, jóvenes a la moda, escépticos y ateos.

Esta novela, una de las más deficientes en la producción literaria de Fernán Caballero, fue -en su versión polaca, firmada con las siglas J.D.- considerablemente abreviada. El traductor procede de la misma manera que el autor de la ya comentada versión de «Clemencia»: abrevia muchos capítulos, algunos los hace simplemente desaparecer y resume pasajes que le hubieran parecido prolijos.

Más valor literario tienen dos novelas cortas, publicadas el mismo año 1871 en una colección de novelas y cuentos. En la primera de ellas, titulada «Lucas García» (14), el papel principal lo juega el exagerado sentimiento del

(13) *Lagrima. Powieść z hispańskiego przez Fernán Caballero. Przekł J.S.*, en: «Kronika Rodzinna», 1871, núm. 7, págs. 111-112; núm. 8, págs. 126-128; núm. 9, págs. 141-144; núm. 10, págs. 158-160; núm. 11, págs. 175-176; núm. 12, págs. 190-192; núm. 13, págs. 205-208; núm. 14, págs. 220-224; núm. 15, págs. 235-240; núm. 16, págs. 252-256.

(14) *Lukasz García, powieść andaluzyjska*, en: «Biblioteka najciekawszych powieści i romansów», t. XIX, Lwów 1871. Cito por: K. ESTREICHER, *Bibliografia polska XIX stulecia. Lata 1881-1900*, Cracovia, 1906, t. I, pág. 212.

honor del protagonista, y en la segunda, que lleva el título «Paz y Luz» (15), se presentan los estragos que causan en la psique humana los sentimientos de venganza y envidia. La acción de esta obra, llena de dramatismo y hasta de lo trágico, se desarrolla en un tenso ambiente de misterio con la presencia del hado que determina los destinos humanos. La lectura de «Paz y Luz» demuestra que nuestra novelista es capaz de escribir no sólo unos blandos cuentos sentimentales y moralizantes, sino que también -como ya lo habíamos visto en «La familia de Alvareda» -sabe presentar las grandes pasiones subyacentes en este pueblo andaluz en que la autora de «Clemencia» solía ver principalmente su laboriosidad, paciencia y humildad.

Estas últimas cualidades vuelven a aparecer en el cuento «No transige la conciencia», publicado en 1872 en la revista posnaniense «Tygodnik Katolicki» («Semanao católico») (16) y en la reedición en 1874, esta vez en forma de libro, de «Simón Verde». Esta última obra se edita en la colección titulada «Skarbczyk powieści i opowiadań» («Tesoro de novelas y cuentos») (17), cuyo lema era enseñar moral al pueblo polaco a través de ejemplos de trabajo y de vida piadosa.

Tres años más tarde, en la ya tantas veces citada «Kronika Rodzinna» que prácticamente monopoliza la publicación de las obras de Fernán Caballero en Polonia, aparece una versión de la novela corta «Las dos Gracias» (18). Al leerla salta a la vista su semejanza temática e ideológica con «Simón Verde», publicado en esta misma revista hace nueve años. Incluso puede afirmarse que «Las dos Gracias» es una réplica de esta novela con su radical contraposición de personajes buenos y malos y un idéntico desenlace. Lo que distingue estas dos obras es el lugar de acción y el ambiente. En el caso de «Simón Verde» la acción transcurre en el campo andaluz y en «Las dos Gracias» en un pequeño pueblo, pero el principal problema es el mismo: la lucha del bien y del mal y el triunfo del primero. Tanto una como otra novela están sobrecargadas de observaciones, enseñanzas y comentarios tan habituales en la novelista anda-

(15) *Paz i Luz / Pokój i światło, wspomnienia starego adwokata, powieść andaluzyjska*, ibid.

(16) *Powieści hiszpańskie. I. Sumienie nie da się zagłuszyć. Powieść, przez Fernán Caballero*. Poznań, 1872, pág. 47 (Dodatek do Tygodnika Katolickiego). Cito por: K. ESTREICHER, *Bibliografia polska XIX stulecia*, Cracovia, 1881, t. VI. Dopelnienia /A-O/, pág. 73.

(17) Este dato lo citamos tras la revista «Tygodnik Mód i Powieści» (Semanao de Modas y Novelas), 1874, núm. 6, pág. 7.

(18) *Dwie Gracye. Powieść Fernán Caballero*. Tłomaczona z hiszpańskiego przez H.J.B., Helena Pajzderska z Boguckich, en: «Kronika Rodzinna», 1877, núm. 21, págs. 332-334; núm. 22, págs. 346-349; núm. 23, págs. 363-367; núm. 24, págs. 378-382.

luza. En el original español estos defectos son más visibles que en la traducción polaca ya que la autora de ésta, Helena Pajzderska, trató de eliminarlos suprimiendo varios fragmentos descriptivos y declarativos, podando asimismo algunos pasajes dedicados a la caracterización de los personajes.

La última obra de Fernán Caballero vertida al polaco en el siglo XIX es la novela corta «Estar de más». La publica en 1882, en una traducción anónima, «Kronika Rodzinna» (19). Al igual que en la mayoría de sus obras la acción de ésta se desarrolla en Andalucía y su tema es un gran amor que acaba en un final dramático. El propósito didáctico es también aquí patente: en sus inevitables comentarios nuestra autora contrapone la virtuosa vida en el campo a la depravación de la ciudad. Además, la novela peca de excesivo sentimentalismo y abuso de efectismos tomados del repertorio romántico.

El estudio de la recepción polaca de la novelística de Fernán Caballero en el siglo XIX (más exactamente en el período entre 1859 y 1885), realizado desde un ángulo editorial y de traducciones, nos permite extraer algunas conclusiones generales.

Situando la obra de nuestra escritora en un contexto global de la recepción de la narrativa española en Polonia en el siglo pasado, resulta que por el número de obras traducidas y sus ediciones, la autora de «Clemencia» ocupa el segundo lugar, inmediatamente después de Pedro Antonio de Alarcón (20). En total, se vertieron al polaco trece obras suyas: 3 novelas, 5 novelas cortas y 5 cuentos, con un total de 17 ediciones en forma de libros o por entregas en revistas.

Cabe recalcar un fenómeno muy importante, relativo a las traducciones. A diferencia de las primeras obras traducidas de versiones francesas, la mayoría de las editadas a partir de 1868 se vierten directamente del español. La calidad de las traducciones es muy diferente. El mayor pecado de los traductores consiste en abreviar el texto original y, en casos extremos, resumir los párrafos descriptivos, así como modificar su contenido (cambiando, por ejemplo, el final, y haciendo variar el estilo, procedimientos que producen deformaciones de la forma original de la obra traducida).

Al finalizar el proceso de la recepción editorial de la novelística de Fernán Caballero en Polonia en los años 1859-1855, no podemos dejar de señalar unas determinadas funciones que ésta desempeña en una etapa de controversias de

(19) *Za nadto*. Przekład z hiszpańskiego, z posmiertnych rekoisów Fernán Caballero, en: «Kronika Rodzinna», 1882, págs. 499-508; 534-539; 563-570.

(20) Véase K. SABIK, *La recepción de la narrativa española en Polonia, 1781-1918*, en: «Cuadernos Hispanoamericanos», núm. 409 (julio 1984), pág. 86.

carácter ideológico en la prensa polaca. Se trata, principalmente, del hecho de servirse de obras de la escritora española para defender o propagar unas ciertas orientaciones ideológicas. Las obras de Fernán Caballero, conservadoras en la esfera ideológico-moral, son aprovechadas por la prensa católica, representada sobre todo por «Kronika Rodzinna», para luchar contra los intelectuales y escritores progresistas que atacaban el tradicionalismo y el clericalismo.

* * *

Abriendo el segundo apartado de este trabajo, dedicado a la recepción crítica de la novelística de Fernán Caballero en Polonia en el siglo XIX, hay que decir en seguida que esta recepción procede y, en cierta manera, prepara la recepción editorial y de traducciones de la que hemos hablado en el apartado primero.

A finales de los años cincuenta del siglo XIX, se observa el desplazamiento del centro de interés de la crítica polaca del «Quijote» cervantino hacia la prosa contemporánea, debido, sobre todo, a la aparición de las primeras versiones de obras de Fernán Caballero. La traducción de estas obras es precedida por la publicación, en 1859, en una de las mejores revistas nacionales de la época, la ya citada «Biblioteka Warszawska», de un amplio estudio titulado «Romans obyczajowy w Hiszpanii, Fernán Caballero i jego opowieści» («La novela costumbrista en España. Fernán Caballero y sus relatos») (21).

Este estudio, que resulta ser una abreviada y anónima versión del trabajo del crítico francés Charles de Mazade, publicado en 1858 en la popular, en toda Europa, revista francesa «Revue des Deux Mondes» (22), se convierte en la principal fuente de información sobre la escritora española, tanto para la crítica literaria polaca como para el simple lector.

El autor francés parte en su análisis de la obra de Fernán Caballero de algunas consideraciones generales sobre la mentalidad española y su expansión en la literatura. Los obstáculos para el desarrollo de una nueva novela social, costumbrista, que contenga una descripción objetiva de la realidad y un análisis psicológico los ve Mazade en la específica actitud de los españoles hacia el mundo, en su aislacionismo, orgullo nacional, lo misterioso heredado de los árabes, así como en el misticismo y la dominación del catolicismo. Como

(21) «Biblioteka Warszawska», 1859, III, págs. 132-160.

(22) «Revue des Deux Mondes», 1858, XVIII, págs. 352-380.

consecuencia de la progresiva desaparición de estos obstáculos bajo la influencia y al ejemplo de otras naciones, por fin pudo nacer una novela costumbrista española, original e independiente. Su creadora en España es, según Mazade, Fernán Caballero, comparada a Walter Scott por su apego a la tradición popular, a la religión y el amor a su tierra natal y a su pueblo, de los cuales es a la vez historiadora y poetisa. El crítico francés elogia en la novelista española la maestría con que pinta los cuadros de costumbres, la naturaleza andaluza y describe tipos y caracteres humanos. Subraya también los valores del análisis psicológico, sobre todo respecto a los personajes femeninos, y su presentación del conflicto entre los defensores de la tradición y los partidarios del progreso. En su entusiasmo, no ve el evidente didactismo de la mayoría de las obras de la escritora que degenera a menudo en una obsesión moralizante, el esquematismo en la caracterización de los personajes, así como el excesivo sentimentalismo.

La falta de cualquier acento crítico caracteriza también los prólogos con los cuales los primeros traductores polacos de las obras de Fernán Caballero preceden a sus respectivas versiones. Así, A. Klobukowski, el primer traductor polaco de «La familia de Alvareda» (23), subraya el papel precursor de Fernán Caballero en la introducción en España de la novela realista, ya presente en Europa, y caracteriza la personalidad de la escritora. Para el crítico, Fernán Caballero es una mujer por sus sentimientos y un hombre por sus maduras ideas sobre la vida social. Hablando de la predilección de la escritora por describir con una auténtica pasión y compromiso todo lo doméstico y castizo, Klobukowski presenta España en las palabras que ilustran bien la imagen estereotipada que tenía de ella un polaco medio, según la cual la patria de Cervantes era un exótico país de olivares y naranjos, país de ardiente fe y de amor a la patria.

El otro prólogo (24) no aporta nada nuevo en cuanto al análisis de la novelística de la autora española, remitiendo al lector a la lectura del ya citado artículo de Mazade.

En general, los críticos literarios polacos saben apreciar el papel que jugó en la literatura española en el período de su transición del romanticismo al realismo. Llegan, al igual que Mazade, a compararla con Walter Scott y George Sand. Uno de ellos, S. Duchinska (25), al llamar la atención sobre el despertar

(23) «Czas». Dodatek miesięczny, 1860, XVII, págs. 521-524.

(24) El de Franciszek S. Dmochowski en el tomo II de la colección *Wybór najnowszych twórców literatury zagranicznej. Powieści hiszpańskie przez panne Faber*, Varsovia, 1860, págs. 1-2.

(25) Véase su artículo *Stan literatury hiszpańskiej w Hiszpanii i Ameryce Południowej* (*El estado de la literatura española en España y en la América del Sur*), en: «Biblioteka Warszawska», 1870, págs. 265-269, y en la misma revista, «Przegląd literatury hiszpańskiej» («Revista de la literatura española»), 1876, II, págs. 1-16; 269-278 y 477-500.

de la novelística española después de un período de marasmo y estancamiento, subraya su originalidad respecto a la novela europea, un carácter profundamente nacional y el criterio de utilidad moral que guía a nuestra autora.

El mismo tono entusiasta caracteriza el artículo que precede a la traducción de «Simón Verde» en «Kronika Rodzinna» de 1868 (26). Volviendo a la tesis de la semejanza de la novelística de la escritora andaluza con la de W. Scott, visible en el amor y la defensa de la tradición, la maestría en describir las costumbres, los tipos y los trajes populares, el autor del artículo resalta la sencillez del lenguaje, la plasticidad de los personajes y la profunda religiosidad de Fernán Caballero. La diferencia entre ambos escritores la ve en la envergadura y la audacia del proyecto novelístico, en la amplitud de las ideas y la experiencia en el quehacer artístico del novelista escocés. Según el crítico polaco, las novelas de Scott son como unos grandes cuadros históricos, mientras que las de Fernán Caballero, de dimensiones más reducidas, se parecen a unos bocetos costumbristas, igualando, sin embargo, a aquéllas en su objetividad y, a veces, en su dramatismo.

Una actitud radicalmente opuesta adopta el publicista y novelista E. Lubowski (27) quien, basándose en una historia de la literatura española del francés Hubbard (28), señala que en España el no extinguido espíritu de intolerancia y fanatismo dificulta una producción novelística valiosa desde el punto de vista ideológico. Para el crítico, Fernán Caballero junto con Antonio de Trueba representa el conservadurismo, la neocatólica reacción política.

Un punto de vista distinto lo representa un eminente romanista y crítico, E. Porebowicz. En su opinión, los más destacados novelistas españoles pertenecen a dos facciones: conservadora y progresista, lo que no les impide a unos y otros ser realistas. La diferencia entre ellos es menos ideológica que psicológica, ético-estética y hasta filosófica. Así pues, el realismo de Fernán Caballero, Alarcón o Valera es, primero, inconsciente, ya que resulta del temperamento

(26) R.G., *Fernán Caballero Powieściopisarz hiszpański i najnowsza jego powieść: Szymon Verde (Fernán Caballero Novelista español y su novela más reciente: Simón Verde)*, en: «Kronika Rodzinna», 1868, núm. 1, págs. 10-12.

(27) LUBOWSKI, Edward: *Przegląd literatury hiszpańskiej najnowszych czasów* («Revista de la literatura española de los últimos tiempos»), en: «Keosy» («Espigas»), 1876, núm. 594, págs. 318-319; núm. 595, págs. 331-334; núm. 596, págs. 342-343; núm. 597, págs. 362-363; núm. 599, págs. 396-398; núm. 600, págs. 411-415.

(28) Cfr. HUBBARD, Gustave: *Histoire de la littérature contemporaine en Espagne*, París, 1876.

del escritor, para luego -en la ética y en el arte- ser sometido a las leyes de lo bueno y de lo bello sobrenaturales (29).

Otro crítico literario, J.A. Swiecicki, coincide con Lubowski en la crítica del tradicionalismo y del carácter moralizador de las obras de Fernán Caballero, llamando la moral que ésta presenta como una moral de «primera comunión», ingenua o infantil. El crítico le reprocha también a nuestra escritora una psicología simplificada de los personajes y su «trivialidad», ya que resultan demasiado ordinarios y, por ende, no suscitan emoción estética. Al lado de estos defectos, ve Swiecicki cualidades como una fuerte expresividad de los tipos populares, una poetización de la realidad, el sentido del humor y la maestría estilística (30).

Entre los trabajos dedicados a la obra de la autora de «La Gaviota» destaca un ensayo escrito por Stefania Chledowska y publicado en 1885 en el tomo titulado «Szkice literackie» («Esbozos literarios») (31). Este ensayo presenta unas ideas y opiniones nuevas, completando en cierta manera la imagen que había podido hacerse el lector polaco sobre la novelística de la escritora que nos ocupa.

Chledowska dedica especial atención a un aspecto ignorado por los críticos polacos, a saber el aspecto estético. Según Chledowska, las obras de Fernán Caballero no corresponden a «nuestra idea sobre la armonía, medida y construcción de la novela» (32). Ello resulta de las características que Chledowska atribuye a toda la literatura española y que son las siguientes: falta de medida y de orden, la no observancia de las reglas, deformación de la realidad, misticismo y «locura». En el caso concreto de Fernán Caballero, Chledowska critica una defectuosa «arquitectura» de sus obras, en ocasiones una falta de inventiva y una «imaginación claudicante», una intriga débil o muchas veces inexistente y la inverosimilitud de no pocos sucesos y desenlaces. Refiriéndose a la poetización de la realidad en la novelista española, la autora polaca la ve como la creación de un ambiente lleno de misterio, conseguido mediante el uso de luces y colores suaves, delicados. Lo poético en Fernán Caballero -dice Chledowska- es innato: «no como en el Norte, donde es espiritual y filosófico,

(29) Véase POREBOWICZ Edward, *Ruch literacki południowo-zachodniej Europy. III. Literatura hiszpańska (El movimiento literario de Europa suroccidental. III. Literatura española)*, en: «Przegląd Polski» («Revista polaca»), 1889, t. 91, fasc. 271-273, págs. 59-100 y 307-341.

(30) Véase SWIECICKI Julian Adolf, *Przegląd literatury hiszpańskiej (Revista de la literatura española)*, en: «Biblioteka Warszawska», 1879, II, pág. 199.

(31) St. CHLEDOWSKA, *Szkice literackie*, Lwów, Warszawa, 1885, t. I, cap. V, págs. 155-172.

(32) Op. cit., pág. 157.

sino cálido y sensual. Es una poesía de colores, formas, melodías que recuerda la poesía de Oriente» (33). Además de lo poético, Chledowska aprecia también el «talento humorístico» de la escritora, la plasticidad de las imágenes, el arte de construir diálogos y la sencillez del estilo. La autora española «nos presenta un mundo complejo, a la vez dramático y simple, lleno de poesía y, al mismo tiempo, totalmente cotidiano» (34) en el que un papel muy importante lo desempeña un sentimiento tan fundamental en la vida de todo español como es el del honor, de la dignidad personal.

Al finalizar su ensayo, Chledowska afirma que la grandeza de Fernán Caballero consiste en el «sentimiento nacional», ya que «teniendo en cuenta el conjunto de su obra, hay en ella más fe, patriotismo y fidelidad histórica en presentar detalles de la vida exterior y el alma colectiva de su nación que la comprensión de la belleza de la forma. Caballero es más un alma amante que artística, su carácter prevalece sobre su genio y puede servir de ejemplo original en la literatura cómo sin casi otra cosa que el espíritu, una fe fuerte y sinceridad de las convicciones se puede -teniendo un talento modesto- llegar a conquistar el éxito y el reconocimiento de toda una nación» (35).

El ensayo de Chledowska, publicado en el año 1885, cierra el proceso de recepción crítica de la novelística de Fernán Caballero en el siglo XIX en Polonia. Como hemos visto, las opiniones sobre la novelista española van desde un entusiasmo exento de cualquier acento crítico (Klobukowski, Duchinska y algunos críticos anónimos) a juicios más sopesados y objetivos (Mazade, Lubowski, Porebowicz, Swiecicki, Chledowska). Sobre la base del material analizado podemos aseverar que es la producción novelística de Fernán Caballero la que inicia una nueva etapa en la recepción de la narrativa española en Polonia que se caracteriza por un notable aumento de traducciones y, por consiguiente, ediciones, así como por un considerable incremento del número de opiniones y juicios críticos.

La crítica literaria polaca que los emite se esfuerza en mostrar la riqueza del contenido de la novelística de la escritora española, su especificidad nacional, social y costumbrista, así como sus cualidades estéticas, situándola en un contexto de la novelística europea del momento.

Kazimierz SABIK

(33) Op. cit., pág. 163.

(34) Op. cit., pág. 168.

(35) Op. cit., págs. 171-172.

